Las amenazas del Cega:

El cambio climático prevé un escenario de escasez de agua que acentuará la delicada situación del Cega (en los últimos veinte años ha perdido un 40% de su caudal según datos de la Confederación Hidrográfica del Duero).

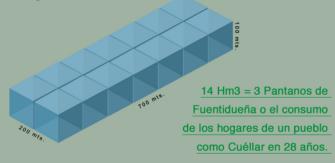
Su principal amenaza son las extracciones abusivas para el riego; pero además sufre vertidos incontrolados, contaminación y deterioro del bosque de ribera, factores que ponen en riesgo la frágil dinámica natural del río.

Dos proyectos en curso son especialmente alarmantes:

1. La Recarga del Carracillo, con un coste total de 42,6 millones de euros (79% admin. 21% regantes), es un proyecto diseñado para satisfacer las crecientes demandas de agua de la Comunidad de regantes del Carracillo.

La Recarga plantea derivar anualmente del río Cega hasta 14 hectómetros cúbicos de agua (equivalente al triple del volumen del pantano de las Vencías en el río Duratón). Con este fin se permitiría extraer hasta el 70% del caudal circulante.

Lógicamente este escenario supone un desastre ecológico para el Cega.



Pero las consecuencias llegan aún más lejos: la estrategia que propone la última fase del proyecto consiste en depositar el agua del Cega en el pinar de Gomezserracín, para posteriormente recuperarla a través de 82 sondeos, grandes balsas de acumulación y kilómetros de canalizaciones. Con este planteamiento no sólo estará en peligro esta masa forestal de 1000 hectáreas sometida a un gran estrés hídrico por inundación y extracción, sino también la última reserva de agua no contaminada de la comarca, que se encuentra bajo ella y corre el riesgo de ser contaminada y sobreexplotada. Igualmente, con la depredación de este nuevo acuífero estará en peligro todo el ecosistema forestal de la parte central de la tierra de pinares.



Se trata de un proyecto al servicio de las agroindustrias (el 85 % del consumo de agua del Carracillo lo realizan una decena de macroempresas) que agrava los problemas de escasez y contaminación de las aguas y destrucción de los ecosistemas.

Su tercera fase ha recibido ya el visto bueno de la administración y supone por ello un peligro inminente para el río y su ecosistema de pinares.



2. La presa de Lastras de Cuéllar, con un coste total de 92 millones de euros pagados por las administraciones públicas, pretende crear un embalse sobre el río Cega en los términos de Lastras de Cuéllar, Zarzuela del Pinar y Aguilafuente con una capacidad de 44 hectómetros cúbicos.

El objetivo es, una vez más, abastecer las demandas de riego a costa del río Cega. De hecho, 14 hectómetros cúbicos (1/3 de su capacidad total) se destinarían anualmente a la Comunidad de regantes del Carracillo.



Como consecuencia de la construcción de la presa, 700 hectáreas de pinares y bosque de ribera de enorme valor, tanto ecológico como económico y cultural, quedarían anegadas bajo una lámina de agua de escasa profundidad (sería el mayor embalse de la provincia de Segovia por superficie). Destacando la destrucción del manantial de Las Fuentes de Aguilafuente, que actualmente sirve como abastecimiento de agua potable de calidad para cinco localidades de la zona. Además, su carácter de embalse de regadío aleja la idea del mismo como zona de recreo o "lago suizo". Por el contrario, se adivina la estampa de un paraje desértico, debido a que el embalse se encontraría parcialmente vacío durante la mayor parte del año.



Todas estas circunstancias, unidas a las posibles complicaciones técnicas del proyecto, han generado un fuerte rechazo social y el surgimiento de la plataforma Sí a las Fuentes, que cuenta con amplios apoyos en toda la comarca.